

BAÚL JAIBANÁ:

Herramientas para aprovecharlas

El Ministerio de Educación Nacional invita a los maestros, escolares y padres de familia de todo el país a vencer los temores para JUGAR con el Baúl Jaibaná, una propuesta que permitirá cualificar la educación colombiana.

Por Diana María Prada Romero
Comunicadora Social-Periodista

A todos los centros educativos del país llegó hace un año el Baúl Jaibaná, propuesta del Ministerio de Educación Nacional (MEN), que recoge textos, afiches y juegos con los cuales se invita a la comunidad educativa a trabajar a través de la lúdica cuatro componentes: el desarrollo pensamiento matemático y científico; el apoyo a las habilidades de lectura y escritura y comunicación; la formación democrática y el respeto por la diversidad étnica y cultural y el fortalecimiento de la escuela rural. Si bien este gran esfuerzo del MEN ha proporcionado a los maestros, de diferentes lugares del país, experiencias interesantes; en otros sitios Jaibaná aún no ha sido descubierto.

A finales de junio de 1998, el Ministerio de Educación Nacional - MEN, inicia la distribución del Baúl Jaibaná a 45 mil instituciones oficiales del país y a otras de América Latina. Un año después, según Mabel Betancur -integrante del Grupo de Profesionalización Docente del MEN-, en visitas a diferentes departamentos se ha encontrado: baúles que no han sido abiertos, otros que por razones de clima y de conflicto armado permanecen guardados. Por ejemplo, en el sur de Bolívar, se los ha empezado a comer el gorgojo, o por la humedad se han levantado sus hojas.

El Baúl "no come"...enseña!

Al indagar sobre lo que pasaba, se manifestaron tres razones básicas. Según Mabel Betancur, la primera de ellas era de orden administrativo: por cuidar el material y evitar que se dañaran los libros, las directivas prefirieron guardarlo.

La segunda, es el miedo al Baúl, la angustia de entrar en él, jugarlo e indagarlo como bien lo dice Clemencia Vanegas en su artículo: *Cacharrear con el Baúl*.

La tercera razón: tenía que ver con la cultura de los docentes: *es mejor esperar que llegue alguien a darnos formación para saber como aprovecharlo*. Además, se encontró que existía un gran miedo a equivocarse, al error. Se observó una tremenda dependencia hacia que otros enseñen a usarlos...

Todos los materiales están diseñados para ser comprendidos por el maestro de manera autosuficiente. El reto está en que al interior de las instituciones los educadores lean y trabajen en grupo. Todo es permitido, aprenderlo, indagarlo, cometer errores y dudar.

Beneficios de "arriesgarse" a usarlo

Los maestros que se han animado a jugar han crecido en sus procesos de formación y esto se ha visto reflejado en sus instituciones escolares. Además, muchos han sido acompañados por universidades

comprometidas, que no ignoran la dotación de material y el trabajo del MEN.

En el recorrido de identificación se han encontrado según Mabel Betancur, experiencias muy lindas.

Por ejemplo, en el Tolima, uno de los departamentos que acompaña con cierta regularidad, La lotería, uno de los juegos del Baúl Jaibaná, la están multiplicando con materiales del medio. Además, están mirando como las matemáticas tienen que ver con los empaques; como los textos de Pequeños aprendices, grandes comprensiones, se articulan a los proyectos de aula y a los institucionales.

Es una maravilla ver que juegan con Jaibaná, y le encuentran sentido; también como van quebrando esos paradigmas rígidos y tienen otras miradas. Para muchos de los maestros de la escuela rural, la Escuela Nueva empieza a ser mucho más que las guías. Han entendido que ni la mejor guía reemplaza al maestro.

También ha sido alentador ver cómo el Baúl Jaibana convoca al maestro al debate, de ahí la necesidad de recuperar el valor del grupo como formador. De igual forma, es significativo el encuentro con educadores en poblaciones desplazadas por la violencia de Urabá, Caquetá, Santander, entre otras. Son maestros marcados por la agonía y sufrimiento de sus niños que han encontrado el valor del juego.

¿Por qué nació la idea del Baúl?

En las investigaciones adelantadas por el MEN sobre la formación de docentes, se observó una gran deficiencia en los estudios normalistas y aún más en el nivel de educación



superior. Se vió igualmente que las universidades más que preocuparse por ahondar en áreas del saber, estaban interesadas en el excelente negocio de la educación. La gran deficiencia a nivel conceptual y una inadecuada calidad teórica, también se evidenciaron y motivaron la construcción del Baúl Jaibaná.

¿Cómo se hizo el Baúl Jaibaná?

Durante tres años hubo una fuerte y álgida discusión académica que comprometió al MEN en la construcción de herramientas de trabajo con las que hoy cuentan los maestros y los escolares de Colombia.

El Baúl Jaibaná y el programa Escuela Nueva están estrechamente ligados en la perspectiva de mirar la transformación de las guías. No se pueden pensar materiales por un lado y cualificación de los docentes por el otro.

Cuando se hablaba del Baúl Jaibaná se pensaba en juegos, afiches, en textos y al abrirlo la palabra que se invoca es jugar y seguir jugando. Así se llega a su nombre Baúl Jaibaná en homenaje a nuestras comunidades indígenas, especialmente a la Emberá. Pues al descomponer la palabra Jaibaná se encuentra con que: *jai* significa ir o va; *ba*, delante; y *ná*, del trueno. Denota la bella relación de estas comunidades con la naturaleza; de cómo el trueno es algo tan poderoso que cambia todo; y será tan potente que va delante del trueno.